

Antología de Escritor Nocturno

Ernesto Nexticapa Javier



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

*Es una antología que realizo para todas aquellas personas que se identifican con mis escritos,
para aquellos amores que un día fueron y por lo que en el futuro habrá y llenarán de inspiración
eterna mi alma.*

\\\"La poesía es el acto de salir de uno mismo\\\"

Charles Baudelaire

Agradecimiento

A mis padres Rosa María y Filemón, mis hermanos y todas aquellas personas que creen en este humilde vate.

Y al apreciable lector que me da la oportunidad y el honor de que mis humildes letras lleguen a su corazón.

Sobre el autor

Poeta mexicano, nacido el 17 de febrero de 1981 en la ciudad de Puebla México.

Taciturno, solitario, amante de buena lectura, los poetas que lo introdujeron a la poesía fueron Amado Nervo, Pablo Neruda, Guillermo Aguirre y Charles Baudelaire.

Índice

FUE SU MAGIA

CAMINAS

ANAIDIRIV

A ELOISA

IMPÍO AMOR

CÓMO DECIRLE QUE LE QUIERO

PROYECCIÓN

MELANCOLÍA DE AMOR

VEINTICUATRO ROSAS Y UN POEMA DE AMOR

MEMORIAS DE UN AMOR DEL AYER

CUANDO LLEGUE MI OLVIDO

CUANDO TE PIENSO

DESPEDIDA

DEJADME SER

DECIDME LUNA

NUESTRO DEBER

A QUIÉN

AMOR CONCEBIDO

AQUÍ

ASÍ LA AMO

QUISIERA

ELLA ES

ELLA ES CANTANTE, YO SOY POETA

ESTÁ PERDIDA

ENTRE LO TERRENAL Y LO DIVINO

HABLADME DE AMOR

RESILENCIA

IDIOMA DEL AMOR

INSPIRAS

TU Y YO, UN INFINITO

ÁMAME

OJOS COLOR MIEL

POESÍA

SONETOS

CONFESIÓN

PRESENTE ESTÁS

PROMESA

QUÉ ES UN POETA

QUÉ FUE DE AQUEL AMOR

SOLICITUD

QUIERO SOÑARTE

SE BENDECIDA

ASEDIO

A CHARLES BAUDELAIRE

EL AMOR

DIVINIDAD

REFUGIO

EN SILENCIO

SOLEDAD

SUEÑA

VISITA NOCTURNA

SONETO VI

OJOS DE LUNA

SONETO VII

MOTIVO

AÑORANZA

TOCAS MI ALMA POESÍA

AUSENCIA

ESCRITOR NOCTURNO

TOCAR TU ALMA

TUS OJOS

ADIÓS PRIMAVERA TE VAS DE MÍ

HE DE NACER SI ME TOCAS

TU LEGADO

DECIRTE

A LO LEJOS SE OYE EL CAMPANARIO

VEO ENVEJECER MIS VERSOS

FUE SU MAGIA

Frente creí ver un ángel del cielo
era su sonrisa una media luna,
posó ella su mirada, bello anhelo
sació mi sed en su vasta laguna;
tomó en sus manos mi alma moribunda
mis versos enterneció en sus pupilas,
su fragancia del edén es oriunda
hizo florecer en mi campo lilas;
mi barca navegó su mar inmenso
las caracolas juegan con el viento,
sus playas bañan de un dorado intenso
las blancas paredes de aquel convento.
Bella musa, querida dulcinea
flamante rosa de mi primavera,
fulgor de tu alma, poesía etérea
amor efímero de vez primera.
Mis versos declamo, mi voz al viento
Y clamo el sentir sempiterno en ellos,
recuerdos que afloran el sentimiento,
mi camino alumbran tus ojos bellos.

CAMINAS

CAMINAS

Tan lejos de mí, ella camina
otros senderos sus pies hollando
ella sonriendo, yo suspirando
por amar la rosa y a la espina;
acarician sus negros cabellos
céfiros vientos, mira otros cielos
florece en su pecho mis anhelos
una nueva luz, sus ojos bellos;
la quise pero nunca fue mía
volé su cielo, lo permitía
dije: ¡Te quiero! ? ella sonreía-
ella tendría que marchar un día;
la vi alejarse hacia el horizonte
se perdió mi musa al atardecer,
el canto del jilguero en el monte
se alejó entre sus besos de mujer;
callarán mis labios sus tormentos
te vas de mí, sin haber llegado
hoy, te olvido sin haberte amado
jamás escucharás mis lamentos;
tan lejos de mí, ella camina
el poeta llora su despedida,
inunda la tristeza mi vida
por amar la rosa y a la espina.

ANAIDIRIV

En sus ojos lleva estrellas fugaces,
fogatas luminiscentes, audaces
irisan radiantes el firmamento,
inundan esferas mi pensamiento
creación divina reveló en su mirar
deja en mí, el arte poético de amar;

bella estación, florida primavera
luz perenne, en mi ser reverbera
un tono puro, un tono violeta
desborda mi ilusión, nace aquel poeta
que escribe versos eternos para ella
en la albura que su alma y ser destella;

absorto, en silencio te contemplo
en mi mundo de sueños, es tu templo
en medio del verdor, mi bella rosa
proyecta tu imagen divina diosa
en tu belda florece un sortilegio
nacen en tu sien azahares, ¡Prodigio!

La madrugada y sus mil sombras lóbregas
blanden filosos silencios, tú llegas
envuelta en un largo manto blanquiazul
entre tus manos un pequeño baúl,
llamas extensas en rojo, es fuego
me envuelve tu candor en un sosiego;

por vos suspiro, ¡Oh, gran amor mío!
Guardo versos en el fresco rocío,
en las alas del colibrí dormido
un te quiero, un mensaje en el pindo
soplará el céfiro develará...

Esta bella utopía, no morirá.

A ELOISA

¡Cómo no recordarte amada mía!
si, en tus brazos encontré bonanza,
en mis sueños floreció la añoranza
vos fuiste exquisito vid que bebía;

llenabas mi limitada existencia
entre tus juegos, besos y caricias,
llenabas de luz mis arcas vacías
bendito bálsamo era tu presencia.

Un milagro aquel maná de tus labios
contigo rosas de abril florecían,
purpúreas, perfumadas crecían
llevando aroma al mar y sus navíos.

Majestuoso y brillante ángel alado
plumaje puro y blanca vestidura,
fuiste bendición, gran añadidura
eras musa de cabello rizado.

Recorrimos los sublimes paisajes
el amor y la ternura equipajes,
en tu andar iluminabas colores
probamos la miel y los sinsabores

El amor nocturno, una utopía
escribiendo versos como en papiros
mis labios pluma, tinta mis suspiros
emula tu alma, gran antología.

Siento cerca el ocaso de mi vida
este vate en su poesía no te olvida

llega hasta mí, la luz de tu sonrisa,
mi boca pronuncia tu nombre... Eloisa

IMPÍO AMOR

IMPÍO AMOR

Escribí cada verso
en mis noches de desvelo
para ese amor perverso,
se llevó el azul del cielo
dejó mi ser disperso;

ausente de la vida,
inmerso en melancolía
sangra mucho la herida,
una triste antología
muere en mí, suspendida;

cuando el alba se posa
con su luz en mi ventana,
tu perfume, oh rosa
llega, memoria lejana
realidad onerosa.

El silencio profundo
invade, huyen las aves
vacío queda mi mundo
te llevas mi alma lo sabes
habito el inframundo.

Calla el sonido del mar
su voz, no se escucha más
se pierde en el olivar
neblina ocre qué jamás
de mi alma, ha de marchar;

el tiempo pasará
dejando estragos en mí,

la sal convertirá
un gran monumento por ti
y que un día diluirá;

Y un caudal formará
en el mar de la eternidad,
sueños encontrarán
la luz de la posteridad,
mis versos morirán.

CÓMO DECIRLE QUE LE QUIERO

Primavera, aires frescos
letras, armoniosos versos
presente estás en mis sueños,
bellas postales son sus lienzos.

¿Cómo decirle te quiero?
Es bondad, amor eterno,
este sentir no es efímero
río del alma, sempiterno
mi nueva luz y sendero.

¿Cómo decirle te quiero?
Manto lleno de luceros,
brillante aura, ser etéreo
sus negros ojos voceros
de su paraíso, sinceros.

¿Cómo decirle te quiero?
Muero por robarte un beso,
un beso puro y certero
en un profundo embeleso
fluirá un amor verdadero.

¿Cómo decirle te quiero,
y explicar mi sentimiento?
Convergen voces al viento
tú y yo somos un entero.

PROYECCIÓN

En este arrabal pluviosa la tarde
en silencio contemplo un gran espejo,
con atención observo aquel reflejo
flamígeros ojos aún mi alma arde;
el tiempo pasa es inmisericorde
plasma en mis manos, en mi faz huellas,
algunos sueños ya no son estrellas
suena la vida con más de un acorde.
Bebí del amor sus exquisitos vinos
que han sahumado mi infinito templo,
cobijandome entre cuerpos divinos;
cubrió mi aura espesa bruna del cielo,
baje al profundo del abismo sin caminos
vi morir ávidamente mi anhelo.
En aquella balanza del bien y el mal,
se difumina el pasado en el cristal.

MELANCOLÍA DE AMOR

Llega sin previo aviso la nostalgia,
recuerdo aquella noche de invierno,
memoria de un amor sempiterno
el viento trae a mí, tu dulce fragancia.

¡No me acuséis por este sentimiento!
Es un clavel en cada primavera,
¡No me culpéis vida, porque te quiero!
o si mis poemas viajan en el viento.

Pronuncie tu nombre en mil melodías,
tapice el firmamento con poesías,
bebí la hiel de las melancolías
deseando un poco de luz en mis días.

Escucha al amor dentro de mi pecho
declama tu nombre latiendo
cada uno dice: te sigo queriendo,
sombras oscuras están al acecho.

Me quedé sentado en la arena
presencie el nacer del alba,
un cisne blanco el cielo volaba
él es tan libre sin dolor o pena.

En este lugar todo va muriendo
el alma, mi corazón y mis besos,
sabor a estaño, permanecen presos
mientras vos por otro estás sonriendo.

Lo he perdido todo, no tengo nada
fluyen de mis ojos agua salada,

hacia el vacío perdida la mirada,
te diluyes de mis mano amada.

VEINTICUATRO ROSAS Y UN POEMA DE AMOR

Quiero recordar en estos mis versos
la esperanza e ilusión en mi pecho,
que vos siembras en mi alma con tus besos
atavían de rosas rojas mi lecho;
tu perfume aroma suave de un lirio
inmarcesible, envuelto en tus suspiros,
tu mirar claro reflejo de un río
escribe amor en mi piel cual papiros;
tus caricias taciturnas erizan
de aquel humilde poeta los sentidos,
tus pupilas con su magia, hechizan
un aquilón convierte sus latidos.
Por ti brilla la luna en el cielo
nuevos luceros, dicen un secreto:
que nuestro amor en lo alto, es decreto
que no existirá más pena o duelo;
al posarse tus labios con los míos
ciernes el significado del amor,
el pasado con sus seres sombríos
sucumben ante ti flérida flor;
yo te bendigo siempre amada mía
por tu sonrisa, tus ojos, tu candor,
toma mis letras que son alegoría
veinticuatro rosas y un poema de amor.

MEMORIAS DE UN AMOR DEL AYER

Es nuestra historia de amor indecible
soportó el pesado yugo del tiempo,
encendido un blanco cirio en su templo
es fragancia de flor inmarcesible;
su limerencia se conservó pura
lejos del dolor y la amargura,
sobrevivió a pesar de aquella bruna
se ocultó, en el brillo de la luna,
durmió apacible en todas mis poesías
bonanza de un mañana, mi utopía,
en cada primavera florecía
y en mis sueños tus besos, profecías.
Recorrió los más oscuros senderos
a punto de caer en desfiladeros,
gran esperanza lo mantuvo cuerdo
la añoranza, y virtud del recuerdo,
siempre con sus ojos busco aquel cielo
y los luceros figuran su anhelo.
Ave fénix, resurgió entre cenizas
Y sus dedos los uso como tizas,
escribió recuerdos, versos al viento
llegaron al profundo sentimiento,
dos corazones que seguían latiendo
los miedos fueron desapareciendo.
Transitó sin vida los desiertos
en su andar encontró amores inciertos,
bebió del oasis que fueron reflejos
onerosos, tocó suelos bermejos,
sólo encontró caricias, no consuelo
cubrió su mirar un oscuro velo.
En vuelo, cansado, desfallecido
cruzó un mar, débil sus alas batiendo,
brumosas, ocres brisas del olvido,

inconsciente, sin fuerza cae rendido;
y, en su último respiro de vida
al edén primoroso pudo arribar,
se convirtió en una llama encendida
su intensidad, fulgor en nuestro mirar.
Primavera otoñal, su luz bendita
canción céfira que nace en la lira,
en nuestros ojos la poesía suscita
versos con amor que el alma suspira.

CUANDO LLEGUE MI OLVIDO

Buscarás en el manto infinito
aquel lucero que un día brilló
y sentirás la crueldad del frío
bruma ocre, taciturno hastío;
tus primaveras marchitarán
con neblina gris de la tristeza,
flores de aquella tu lozanía
cubrirá con una capa espesa.
Fuentes vientos soplarán en contra
derribando cimientos de tu ego,
consumiendo tu orgullo, el fuego
llamas ardientes qué no cesarán;
una gran tormenta se aproxima
truenos, centellas y nubes negras,
el miedo acecha, horas inciertas
fúnebres sombras suscitan;
con fe al cielo pedirás clemencia
el grito aterrador de tu pena,
no escucharán, todo por blasfemia
ocultándose la luna llena.
Deja en tu piel herida sangrienta
caminarás descalza en la tierra,
cada paso, en tu pies se entierra
el duro espino de la maleza.
Del desamor tomarás su vino
envenenado metal fundido,
dejarme solo en le camino,
¡Tarde será!, lo habrás comprendido
desgarrará tu alma, cruel olvido.

CUANDO TE PIENSO

Divago en los profundos mares del pensamiento,
esferas luminosas adornan como estrellas
aquel inmenso y bruno firmamento,
cae un rocío al verde campo, centellas
un fulgor rojizo en los pétalos, ¡Oh, que bellas!
Me toma entre sus manos un sentir muy humano
ese sentir que expande un mundo en la mente mía
que me hace extranjero, ser mundano
rodeado vivo en letras y poesía
caigo rendido en los encantos de aquella traviesa ninfa;
que juguetea entre los cipreses, manzanos y álamos,
sahúman aquel reino con néctar y dulces bálsamos
se escucha la melodía del silencio
anidan entre los ramales, un sortilegio
un ser etéreo bendice el amor que alabamos.
¡Oh, mana del cielo bendito sacias mi ambrosía!
Flamígera esperanza, mi luz, epifanía,
transcribo la voz de este corazón
versos sinceros, excelsos, pasión,
eres mi amor aquella profecía,
siembras en mi alma paz, candor fuerza y alegría.

DESPEDIDA

Presagio del destino que espera
hoy no ha salido la luna llena,
las nubes tapan aquella estrella
memoria de este amor siempre lleva,
plúrimas lágrimas mi tristeza,
noche quizás la última que te vea
daga envenenada es mi pena
neblina ocre será mi condena;
posé mis labios sobre tus manos
un beso se posó con cariño,
yo miraba tus ojos bonitos
mi alma sólo pronunció: ¡ Oh, que bella!,
fue profesar aquel sentimiento
el más puro y tierno, en silencio
tan lejos te llevará el destino,
tu recuerdo estará conmigo
tú sin mí seguirás tu camino,
en las sombras estaré contigo.
¡Adiós mi musa, mi florido abril!,
serás por siempre bella poesía,
aquella que en mí, está escondida
muy cerca, en la luz de mis pupilas.
Serás mi sueño, ángel eterno
fulgor de estrella, en mis desvelos,
amanecer violeta, mi verso
canción que alivie tormentos.
Serás mi secreto que guardado
está dentro de mi corazón,
poema que jamás fue declamado,
el sabor de un beso jamás dado,
serás rosa de color brillante
y del clavel su perfume suave,

recuerdo de un amor entrañable
inmune al cruel olvido, y loable.
Aconsejaré a mi sentimiento
esperar un nuevo amanecer,
dormir en paz en su mar inmenso
y al llegar la estación primaveral
con sus nuevos pétalos florecer.
¡Hasta pronto musa, querida mía!,
el cielo ante mis ojos azulea,
escucho una voz que dice: ¡CONFÍA!,
esperanza como el cielo inmensa.
Me llevo conmigo tu sonrisa,
Luz de tu mirada cristalina,
me llevo de tu piel toda esencia
te llevo en mi boca querida ma'ch
compañera, elahim por la vida.

DEJADME SER

Dejadme ser aquél que de tu mano camine
aquél que cuando el frío llegue en sus brazos te abrigue,
dejadme ser aquél que en un beso te haga sentir
amor profundo, sempiterno que no tiene fin.
Ser quien te acompañe en los senderos de la vida,
aspirar de las flores, perfumes que deleitan,
almas enamoradas, sus días de primavera
y en un lienzo pintar el cielo, tono violeta.
Tomar en nuestras manos las gotas de lluvia
en la plúrima corriente de las sensaciones,
formar con ellas danzantes corazones y qué
hagan nacer en la nubes grises, mil arco iris.
Percibir del ocaso, el canto del jilguero
Con su arrebol desnuda los miedos del alma,
pequeñas llamas irradian en nuestras pupilas
con esplendor volará, este amor eviterno.
En la hora nocturna contemplar la luna llena
suspira mi corazón por este sortilegio,
proyecta realidades, nuevos cielos, anhelos
dimensiones, tus enigmáticos ojos negros.
Encender el cirio de la pasión que dormido
permaneció, en las brunas arcas del olvido
saciar las almas, con magia crear sus blancas auras
erradicar por un momento el tiempo y sus horas.
Recostarme en ti, en paz, con amor, satisfecho
ver tu faz tersa, tu mejilla ruborizada,
fundidas en una sola alma conjugando amor
veremos la albura de la mañana, nuevo alba.

DECIDME LUNA

Luces primorosa, airosa, oh luna bella
suspendida posas en el firmamento bruno,
tan serena, majestuosa astro como ninguno
tu magnificencia en mí, un recuerdo destella
como cascada plateada, bañas la rivera,
cubre tu esencia los jazmines de primavera;
guardas en tu baúl aquellas eternas promesas
que forjaron dos almas que tanto se amaron,
gemas cristalinas en ti, ellas anidaron
reflejando el misticismo de un amor, sus proezas
fulgor, aura radiante, albura inexplicable
fruto del árbol eterno, aroma intocable.
Tú, que has visto nacer el dolor, crueles condenas
amores que se difuminan, pesadas cadenas,
asfixiando al pobre corazón en duras penas
recorriendo la melancolía en todas tus venas;
siembras candor en las pupilas de los amantes,
deseos prohibidos, pasiones y cuerpos errantes,
lujuria... Sabor que embriaga todos los sentidos,
ofrenda... Cuerpos sudorosos yacen perdidos,
licor dulce fermentado, un purpúreo vino
racimos de dalias recubiertas de espino.
Para algunos eres señal bendita bonanza
para otros, sepulcro ocre de la vieja añoranza,
paloma mensajera de amor para quien ama
del que sufre desamor, flamígera llama.

NUESTRO DEBER

Tú y yo juntos en las noches taciturnas
reposando los cuerpos, besar las almas,
etérea esencia perfumada, cruzando
los mares eternos del vasto universo,
comprendiendo que nuestro amor no es efímero
si vive y late en corazones sinceros.
Pecho a pecho hablar su exótico lenguaje
supeditar y perpetuar su linaje,
que presente está en la divina creación
repartir flores perladas con rocío,
un cálido suspiro del corazón
ser música, y opacar el ocre hastío.
Sembrar en nuestro camino flamboyanes
que crezcan por racimos en sus ramales
cálidas y brillantes flores rojizas,
símbolo de las puras, blancas sonrisas
y en tus ojos negros, tú tanto me miras
la respuesta es sí, si callas y suspiras.
Tú y yo caminando lento por el mundo
sintiendo el candor, este verso profundo,
escribir con el dedo en el cielo: ¡Te amo!
almas expresando amor en el ocaso.

A QUIÉN

¿A quién dedicas esas letras
la pasión de tus versos al rimar,
con caracolas tocas puertas
por quién robas el azul del mar?
¿Qué buscas entre las estrellas,
la eternidad queréis alcanzar,
vos quieres robar sus centellas
e iluminar tus pasos, tu andar?
¿Quién te cautivó con su mirar,
tendrá un edén en sus pupilas
sus pestañas son suaves lilas,
pequeña ninfa, te hace volar?
Por las noches gustas pernoctar
entre los ramales del álamo,
en la luz de la luna soñar
que vuelas libre como un pájaro.
Miras la lucha del bien y el mal
chispas con furia de su espada,
aquella batalla ancestral
enciende tu cielo y la nada.
Bálsamo el agua de rocío
va taciturna en la rivera,
tu mundo bella primavera
tan lejos del dolor y el frío.
¿A quién dedicas esas letras,
con caracolas tocas puertas
por quién robas el azul del mar?
¿Quién te cautivó con su mirar
la pasión de versos al rimar,
abundantes te amo al suspirar?
¿Quién es la musa, tu dulcinea,
quién es ella que todo llena,
mujer que rompió tu condena

tu otra mitad, mujer etérea?
En sus brazos pierdes noción
del tiempo, y de esta realidad,
ella, en su gran inmensidad,
nocturno de amor, tu razón.

AMOR CONCEBIDO

Historia de un amor sempiterno
traspasa el mural del espacio-tiempo,
de dos seres que son uno mismo
en este plano están divididos,
amor creado hace eones de existencia
emula a la galaxia lejana
es un amor que no pedía nada,
ya que en sí mismo todo encontraba
gema blanca en la nada brillaba.
Deseo, imaginado por Ab-ba
en el azul celeste semblanza,
bellinte, creación, nacer del ha-ba,
la perfección de la no materia
es fulgor perfecto del espíritu,
deidades que no conoce el mortal,
su nombre celestial de este ser: Kiu
no es hombre o mujer, juntos son más.
Palidecen las grandes estrellas
sus pasos son una vida de ellas,
lo espiritual prevalecerá
mientras lo material cesará,
sus brazos candor, la luz inicial
donde todo ser procederá
aunque, ahora no pueda recordar
su magnificencia, su eternidad.
Amor concebido en lo infinito
en lo limitado del vacío,
comparte una vida en lo finito
aun en el sendero del olvido.
Amor, lenguaje desconocido
se llaman por medio de sus sueños,
uno y el otro saben que existen

aunque en esta vida no coincidan.

El gran amor por el otro vive
más nunca su rostro mirarán,
su alma dice: Tú presente estás
en la calidez de mis suspiros
en el alba del nuevo amanecer,
en el atardecer se han de extrañar
al anochecer la blanca estrella
tiritita tímida en su ventana,
irradia esperanza del mañana.

En el dulce aroma de la rosa
la lluvia que la alimentará,
voces, silencio, escuchará
los versos que el poeta escribirá.
Hoy un día menos para reencontrar
el camino que los llevará
nuevamente, a su eterno y bello hogar
nada ni nadie los detendrá.

Amor concebido sin falacia
sin egoísmos o perturbaciones,
miedos, son de ellos los sentimientos,
puros y tiernos sus universos,
el pensar irracional no sabrá
el por qué de este amor primaveral.

AQUÍ

Aquí nace una poesía
las sombras nocturnas reptan
son sigilosas, astutas,
una noche sin estrellas
mi mente la busca a ella.
Noche pluviosa, serena
el colibrí se resguarda
en los ramales del cedro,
dormita y entre sus sueños
sueña en cantar a la luna.
Voz infinita, etérea
incansable vos navegas
entre calles de tristeza,
tu traje fino es realeza
un aura blanca, pureza.
En tu candor cosechas flores
dalias, claveles, geranios,
que tapizan verdes campos
aguas dulces de las fuentes
a tu paso enmudecen.
En tu mano filosa hoz
sacudes las parcelas,
esparces una oración,
al viento seduce tu voz;
la misteriosa canción
eleva blancas esferas
hacia el firmamento bruno,
acto mágico un incendio
llena el cielo de luceros
latidos de inspiración.
Llévame por los senderos
donde pierde la razón

el poeta, inunda mi alma
cultiva preciosas gemas
que brillen a la distancia.
¡Llévame, y no me sueltes!
enversa mi ser, suspiros
anhelos de lo vivido
del estaño del olvido
dormir, morir mientras vivo;
huyo pero tú me encuentras
en la noche o el silencio,
la vigilia que no duermo
intensa llama, pasión
tu nombre: Inspiración.

ASÍ LA AMO

¡Yo la amo, cómo nunca será amada!
En la dulzura de la mirada mía,
tiene su bella esencia figurada
constelación de la noche sombría;
yo la amo, cómo nunca será amada
aunque sus labios, yo nunca haya besado,
la amo en mis sueños de madrugada
aquel mar turquesa voy navegando.
Tanto la amo, ¡Oh, mi estrella lejana!
En mi aquelarre resplandece tu luz,
majestuosa color viláceo emana
ensimismado veo formar una cruz.
Así la amo, es una llama ardiente
tono rojizo, su aura prevalece
en mí, el bello sentir jamás miente
una flama en los lirios resplandece.
En el cielo escribo la melodía
mis versos entonan la sinfonía,
enversar, loar su bella utopía
un manantial de vida mi poesía.

QUISIERA

Quisiera conocer tu vasto mundo
ver brillar la estrellas en tu cielo,
descifrar la albura de tu misterio
morir y renacer en cada beso.
Volar entre sus perfumados campos
recorrer las riveras de sus ríos,
y en los pétalos de los blancos lirios
plasmear nuestros nombres entrelazados;
con los hilos plateados del destino
que guían por valles cálidos y floridos,
himnos a la eternidad son sus cantos
céfiro sonido inunda los oídos;
un colibrí se posará en los sauces
lleva un racimo de laurel dorado,
prudente, y taciturno en su vuelo
curioso contempla a los visitantes;
bello paisaje repleto de vida
donde los vientos suaves de la tarde,
figuran con los polvos del arenal
peldaños que llevan a una gran torre;
donde veremos dormir al ocaso
y tomados de las manos, amando
veré esconder aquel inmenso manto
en los pliegues de tu sombra, su encanto.
En tus pupilas nacerá un lucero
que guarda del universo un secreto,
y tan sólo este poeta podrá verlo
tatuado en cada poro de tu cuerpo.
Una aurora adorna mi anhelo
blanquiazul velo que hoy me cobija,
esperanza, bonanza eres mi sueño
tus labios fulgores de mi eternidad.

Y caer rendido en aquel firmamento
impregnar mi inspiración en cada astro,
para esparcir el perfume del sándalo
en la inmensidad de ese mar eterno.
Quisiera conocer tu vasto mundo
morir y renacer en cada beso
volar entre tus perfumados campos,
plasmear nuestro amor en un bello verso.

ELLA ES

Ella es poesía, yo un simple poeta
luz en su mirada blanca luna,
hace nacer en mí la letra,
llega la inspiración oportuna
aura pura color violeta.

Ella es poesía, yo un simple poeta
ella, es un mar azul en calma,
sus aguas claras tocan el alma
fruto que mi ambrosía alimenta;
es alba rojizo en mi vida
canta un ruiseñor en el roble,
un rayo de luz epifanía
pronuncia en secreto su nombre;
nombre que repite mi boca
lo enversa con dulzura el poeta,
su esencia el amor invoca
mientras una visión contempla;
iluminación de un destino
florido, primavera eterna
lejos del dolor y el olvido
un edén inmenso revela.

Ella motivo de mis sueños
blanca ninfa de aquellos reinos,
tiritan luceros risueños,
lagos cristalinos espejos,
ella motivo de mis versos.

Ella, en sus manos rosas crecen
pétalos suaves sin espino,
manantial de agua en el camino,
mirar profundo que entornece.

ELLA ES CANTANTE, YO SOY POETA

Ella es cantante
yo soy su poeta,
en su mirada lleva
una llama radiante
inmensa luz, estrella;
ella es cantante
yo soy su poeta,
rizada cabellera
su sonrisa perfecta
redonda luna llena.
Ella es cantante
yo soy su poeta,
miren que flor más bella,
su aroma de clavel
la suavidad de su piel
pétalo de la rosa.
Ella es cantante
yo soy su poeta,
encanto de sirena
arrulla a las estrellas
duermen al oírla cantar;
las olas danzan un vals
en la luz y obscuridad,
son burbujas que vuelan
al cielo quieren llegar;
blanca silueta en el mar
inocente, risueña
es dulzura entre la sal
purpúreo su despertar;
su voz sinfonía
de sueños y realidad,
de lo que es y será

amor, melancolía,
olvido, eternidad.
Ella es cantante
yo soy su poeta,
plasmo en papel mis letras
atardecer violeta.
Ella es cantante
yo soy su poeta,
amor inmarcesible
eviterno cometa;
en el cielo destella
la bondad de su alma
en un aura blanquiazul
llena mi vida de luz.

ESTÁ PERDIDA

La llama de su fuego hecha ceniza
fue duro el invierno parece que no respira,
la nube gris en sus ojos perpetua llovizna
busca con afán mis versos aquellos que un día
cernieron en su alma paz, alegría;
en el camino ella extravió su magia,
estrella transparente, aro de luz tiritita
aquel resplandor luminiscente que cubría
se apagó, poco a poco se torna tan sombría
no llega el alba, no existe el día;
su alma se volvió bruna, vengativa
quiso ser fuerte guerrera, terminó vencida,
su sangre como un cauce de río rojizo corría
la herida palpita, permanece en carne viva
entre sus manos soledad tenía.
Quiso llenar el cielo de la ausencia,
el abismo del alma entristecida
en cuerpos que el vano placer buscaban
saciar, aquella pasión encendida
impía, como un mausoleo se postraban.
Entrego sus besos a la ilusión
más nada llenaba su corazón,
en oración su voz imploraba a Dios
y preguntó: ¿Por qué nadie la amó?
Su triste peregrinar continuó,
nunca dejo de mirar con sus ojos
el manto blanco de la imperfección,
no escuchó lo que su alma le gritó,
¡No busques un cuerpo bello o perfecto,
un corazón es la bella razón!
Un tesoro que jamás conoció.

ENTRE LO TERRENAL Y LO DIVINO

Es purpúrea gema tu amor bendito
azul celeste, un cielo prometido
esperanza jovial en el camino
entre lo terrenal y lo divino;

tú, bálsamo, perfume en el olivo
tu imagen escondida en el río,
un rayo iridiscente en el olvido
creí morir desahuciado, hoy vivo
entre lo terrenal y lo divino.

Esencia de mi poesía, ser místico
brotas verso de mi alma, infinito
anidas golondrina soy tu nido,
ciernes en mi vida, amor, destino
entre lo terrenal y lo divino.

Toca suave mi hombro la inspiración
un sentimiento, un madrigal de amor
inunda un diluvio mi corazón
entre lo terrenal y lo divino;

todo es radiante, pastizales verdes
a tu encuentro van hermosos claveles,
adornan tu frente mil y un laureles
creas con mirarme tan bellos paisajes.

Entre lo terrenal y lo divino
eres tú aquella voz en el silencio,
del tiempo, aro de fin y principio,
lluvia, sol, día, noche, mi ilusión,
poesía, música, arte, resplandor.

Tomas entre tus manos un suspiro
lo conviertes en lunas, lo he visto
esa magia me tiene confundido,
bésame despacio es permitido
aunque tú estés ausente no te olvido
entre lo terrenal y lo divino.

HABLADME DE AMOR

En el amanecer pintas de color
ciernes en mi alma dulce inspiración,
me envuelve tu donaire, tu candor
ávidamente late el corazón,
¡Oh mi musa bella, habladme de amor!
Adagio, sentir sincero, endógeno
cristales iridiscentes contra luz,
verás nacer en mí un crisantemo
adornan sus pétalos la blanca cruz.
Lleva contigo ese placentero mar
color azul turquesa, inmensidad
desnuda el cuerpo, mi alma, mi mortandad,
plasma en mí tu divinidad estelar
que converge, en tu profundo mirar.
Mi querida rosa rojiza es tu olor
trae vientos nuevos, aires de bonanza,
ceniza del cirio de la fe, esperanza,
tono violeta del ocaso, fulgor
¡Oh vida mía, musa, habladme de amor!

RESILENCIA

Ahora que todo es bonanza
navega en el mar en calma,
aguas claras de esperanza
¡Vuela!, se libre paloma;
mi resplandeciente luna
ornas con rayos de plata,
cobijará tu sonrisa
un aura, tono escarlata.
Serán tus ojos dos gemas
reflejarán las estrellas,
inspirarán bellos poemas
en el alma dejás huellas;
pero cuando pase el tiempo
y tu virtud deba de marchar,
la daga de la soledad
sentirás que tu alma, hierde.
Banal todo lo construido
acerbo néctar, olvido,
lóbrego andar tu camino
cargarás tu cruz, destino.
Consumida la pasión
sólo verás los abrojos
secos, gran desolación
y un llanto nuble tus ojos;
evocarás en tus sueños
al vate que te amó tanto,
miel de sus ojos risueños
los mementos del pasado.
Sumergida entre sus versos
sentirás sus besos tiernos,
sus caricias a lo lejos
cubriéndote, suaves velos.

Y en aquella gris llanura,
pena tu triste figura
salado río, amargura
ocre el día sin albura,
leerás la rara escritura:
Yace en esta sepultura
mis versos y mi ternura.

IDIOMA DEL AMOR

En el matinal cielo azul celeste
que blancos orbes en la sombras vierte
su albura, y el miedo convierte
en mariposas azulada muerte
en el matinal cielo azul celeste.

Crece en la inmensidad perenne verdor
perla brillante del fresco rocío,
murmullo, música, oda del río
viaja en el viento un suspiro mío
crece en la inmensidad perenne verdor.

En el esplendor del sol en el cenit
magnificencia donde nada escapa,
en aquel dulzor de la vida atrapa,
iridiscente luz derrama, aura,
en el esplendor del sol en el cenit.

Cerca del ocaso color violeta
cierra sus pétalos, la flor reposa,
en los contornos de la blanca rosa
brota la inspiración envuelta en prosa
cerca del ocaso color violeta.

Al anochecer bajo el manto lunar
al silencio, oirás un triste cantar,
cuerdas doradas ocultas en el mar
brillarán tus ojos cúmulo estelar
al anochecer bajo el manto lunar.

En las frescas madrugadas de estío
y un viento toque tu faz peregrino,
te otorgue secretos en pergamino
un jade reflejará tu destino,
en las frescas madrugadas de estío.

Y al pronunciar el idioma del amor
cada paso será un fruto, un color,

entierra los enconos y tu dolor,
en tu alma brotará un gran fulgor
al pronunciar el idioma del amor.

INSPIRAS

Musa alborada en el amanecer
con sus manos toma el fresco rocío,
blanca figura camina el río,
en tu cabello yo veo florecer
bellas rosas mi bendita mujer.
Venustos ojos, luceros diurnos
tiritan luminiscentes, divinos,
en la soledad de mis caminos
dan vida, a mis cielos nocturnos,
musa etérea de mi poesía lírica
tu gloria, tu virtud angelical
con un aura violácea mística
difumina en mí la perla del mal.
Tus labios rosillos, tersa textura
atestan armonía con su dulzor,
tu sabor en mi boca perdura
su sosiego, cáliz, vid de amor.
Tu regazo cálido aposento
manantial claro donde mis sueños,
brotan como claveles risueños
vuelan apacibles en el viento.
Duermo y te sueño, oh vida mía,
aquel mundo lleno de poesía
letras, música y alegoría
ecos suscita, bella utopía.
Prisma iridiscente si me miras
desbordas del arco iris su fulgor,
un mar purpúreo, eterno tu amor
un quetzal yace cuando suspiras
vuela libre con todo su esplendor.

TU Y YO, UN INFINITO

Quita con elegancia tu vestido
y llena este espacio de erotismo,
olvida el hecho de ser uno mismo,
llena el miedo con bello colorido,
desgarrando el miedo, la cruz de olvido.
Sombras nocturnas plasman su arte
y nuestras miradas se encuentran
en medio de aquella oscuridad
un fulgor nace en las pupilas,
es un candor etéreo , en esa inmensidad
sólo queremos encender en intimidad.
Devórame con tus labios carmín,
desnuda mi cuerpo, hacedme sentir
suspiros como alas de colibrí
poliniza esta flor de tu jardín
que es, vive y muere tan sólo por ti;
namorada siembra en mi árido pecho
la semilla de tu exuberante cáliz
moja las yermas tierras del desierto.
Como extraña golondrina
anidar en tu tersa piel,
será un hogar un florido edén
gloria, paz, renacer rojo clavel.
Recorre cada trozo con mis yemas
tus colinas blancas lucen cual gemas,
tu sudor plúrimo regara como rocío
la rosa inmaculada de tu vientre.
Navegando entre el mar celeste divino
de tu cuerpo, limite de lo infinito
mi alma seduces ante tu misticismo
escapemos juntos del oscuro abismo.

ÁMAME

Envuelve mi alma en tus sápidos besos
aquellos que con su dulzor dan vida,
y revolotea con tus embelesos,
aletargada queda suspendida.
¡Oh náyade! Dormir, verte en mis sueños
y contemplar el fulgor de tu esencia,
que desbordan tus ojos risueños
cascadas claras, plúrima sustancia.
Conjuga poesía que nace de tu boca
llena mis madrugadas con tu versar,
vierte con tu rocío que desemboca
en las playas donde reside tu mar,
perderme en el valle de tu vientre
recorrer los senderos de tus montes,
un brillo pintara los horizontes
y el alba prendido a tu piel me encuentre.
Un arco iris el paisaje ornará
con velos matizados por tus manos,
traspasando el sentir de los humanos
sempiterno amor nunca acabará.
Ante ti claudica mi imperfección
límites de mi mortal condición,
calla los ecos de aquella irrisión
a los fantasmas de este corazón.
¡Ámame! Contigo volar al cielo
dejaré el sucio plumaje en el suelo,
que tu divinidad anule el duelo
y avive de ti zarza del anhelo.
¡Ámame! Hada jovial, primorosa
en la estación benevolente y lustrosa,
donde tu perfume oh flérida rosa
transforme suspiros en mariposa.
¡Ámame! Si el viento deshoja el árbol

en tu mirar encontraré un verso callado,
un momento mágico y encantado
y el horizonte plasme un bello arrebol;
¡Ámame! En el invierno violeta
la época cuando el sol menos destella,
en los últimos brillos de mi estrella,
tu huella, inmortalizada en el poeta.

OJOS COLOR MIEL

Son tus bellos ojos color miel
tersa partitura de un arte,
eriza los poros de mi piel
ese universo inacabable;
llevan enmarcados un brillo
entre las pupilas que miro,
son del amor un verso escrito
collage, en un lienzo fino.

Son arco iris después de la tormenta,
son del oscuro cielo blanca estrella,
del amanecer un tono violeta
vos embriagas de dulzuras al poeta;
náyade que se manifiesta
ese amor que consigo lleva,
mujer de violácea silueta
a veces tan muda, tan quieta.

¿Sabes musa cuántos sueños creas?
vos eres la creación perfecta,
en ti la vida es la promesa
de una suntuosa primavera;
tus viveros de flora eterna
riachuelos de agua cristalina,
un bello sol las alimenta
paisajes que nadie creyera;
y decidme con qué vos sueñas
en las noches donde tu reinas,
en esas noches tan serenas
donde puedes crear estrellas
en los labios de quien te besa.

¡Eres poesía cuando me besas!
¡Eres poesía cuando me miras!
¡Eres poesía en tus caricias!

¡Eres poesía mientras sonrías!
Son tus bellos ojos color miel
Bendita fortuna te encontré,
dormías entre los pétalos del clavel
y en mis manos con dulzor te tomé.

POESÍA

En esta noche serena
la luna brilla en el cielo cual gema,
derramando su luz en la azucena
envilece su donaire mi pena,
dormida en ese rocío bello poema.
La inspiración a mi llega
en fulgores rojizos y flameantes,
posan en esta noche veraniega
como nardos blancos relucientes,
a las dríadas atavían sus frentes;
hado fluido e impalpable
tu dulzor embriaga mi ser,
perfumas con jazmines del edén,
flor etérea, bendita inmarcesible
dulce savia depuras mi desdén
en mi yerma tierra puedes florecer,
en mis pupilas abundas,
en mis miradas profundas
donde guardo, en destellos los versos
que susurras al viento como besos
mis más íntimos anhelos y deseos.
Desnudas mi infinita alma
la medianía de la gran existencia,
segrega luz la virtud de tu esencia
los tapices ornarán la sustancia
aguas de mares en calma,
navego la marea sagaz
envuelto en tonalidades violetas,
plasma tu rocío en mi faz,
la vida de los ancestrales poetas
en el efímero cometa fugaz.
Recoveco refugio del olvido

un manantial claro en este camino,
por los sueños he vivido
por el ayer, mañana, destino
a veces tan tuyo soy peregrino.

SONETOS

I

Las doncellas ya no escuchan al poeta
de pena muere la rosa en el rosal
y desprende una lágrima de cristal
que se pierde en una oscura silueta.
Ya no escuchan el canto del mar
no miran de las estrellas su brillar,
se refugian en la pasión sublunar
se les olvida o tiene miedo a amar;
dejaron de cantar bajo la luna
letras que su alma etérea cantaba,
irradiaba luz en la noche bruna,
¡Oh dríada, tu ser blanco figuraba
las artes poéticas como ninguna!
danzabas y el tiempo su paso adiaba.

II

Paisaje lúgubre lleno de abrojos
ya no adornan con un laurel su frente,
su misticismo muere lentamente
como una lánguida llama en sus ojos,
las palabras que circundan su boca
hiel amarga, envilecen tu besos,
arden con intensidad vanos deseos
lascivia su piel la pasión invoca.
Desfallecen versos entristecidos
se apagan como cirios consumidos
por la indiferencia, adormecidos;
aquel sueño eterno facineroso
cubre con su velo ruin y alevoso,
algún día brotara un lirio glorioso.

III

Que enternecerá tu yerta y triste alma
y los nubarrones se disiparan,
las grandes cadenas se romperán
a tu mar bravío llegara la calma;
de la nada un viento inefable
traerá consigo lluvia primaveral,
un pretricolor emanara tu arenal
evocara una esencia impalpable
palpitar sereno y acendrado
conjugara los versos que has callado,
en las noches de insomnio que has llorado;
en tu corazón como golondrina
verás una silueta que camina
y cansada quedara en ti dormida.

CONFESIÓN

Te amo sinceramente sin falacia
en las taciturnas noches sombrías,
lenguas lumbradas rodean mis poesías
inacabable sin tiempo o distancia;
sahúma su perfume los rosales
purpúreos pétalos inmarcesibles,
bellos sus negros ojos indecibles
el preámbulo de albores matinales.
Plétora y colorida primavera
que ciernes con tu donaire bonanza,
luz, hado divino en ti reverbera;
mi fuente cristalina de esperanza
amor soñado en aquella edad primera,
de mis versos serás siempre añoranza.

PRESENTE ESTÁS

PRESENTE ESTÁS

En las aras de la memoria mía
presente querida namorada,
en el alba del nuevo día,
entona aquella golondrina
en su trinar una melodía;
describe mi lenta agonía
en las notas de aquella albada,
recorre del abeto su rama
circunda la ribera del río
y hace callar el canto del grillo.
Huyó la primavera y su encanto
en la profundidad de tus ojos,
eclipsaron el día yo recuerdo
dejando sin vida el firmamento
cayeron los luceros yertos.
Mis sueños ahora ya no son nada
veo tu silueta danzar traviesa,
blanco laurel en tu cabeza,
tu sonrisa tan pura y tierna
envilece la distancia.
¡Oh náyade, cuánto te extraño!
Este silencio me consumen
hace mucho vago perdido
sin guía, sin sentido, distraído.
¿Qué puedo hacer yo, si el orgullo
ha levantado tan altos muros?
En mi horizonte no brilla el sol,
perdió la fe mi corazón
son ocres los tonos del ocaso.
Vivir en este bruno abismo
morir, morir sin ti mi destino,
vivir, renacer, resucitar,

en este desolado y triste mar
por ti al eterno vociferar,
en mi jardín pétalos del mal,
sílfide, tú en mí presente estás.

PROMESA

Mi más bello sueño
conjuro de un amor sincero,
con mis manos sobre mi pecho
bajo las estrellas del cielo
vida mía prometo:
Sílfide mágica
legar al mundo tu poesía,
afanar la luz del lucero
en tus esféricas pupilas,
que tan bella anida.
Cautivar las almas
con tus bagaetas nocturnas,
danzaran en los blancos robles
cuatro luminiscentes dríadas
citaran tu nombre;
el eco de su voz
ondulará entre la laguna,
formas etéreas y brillantes
asirá entre las bellas flores
tu figura mujer.
Y cuando la luna
cruce lustrosa el firmamento
tu perfume encapotará
con blancas nubes aquel templo
dulzor de tu viento;
en ti encenderá
dos ágatas en tus senos
al posar con dulzor mis besos,
en tu piel tiernos embelesos
escribiré versos;
al recorrer con mis dedos
en tus hojas bella magnolia,

atisbando una epifanía
que llenará de algarabía
tu reino y tu gloria.

QUÉ ES UN POETA

Caminante quizás peregrino
que recorre taciturno el camino,
en su alma los versos dorados moldea
da colores nítidos al destino,
figura la soledad que merodea
un eximio néctar, copa de vino.
Palpa lo impalpable de esta vida
esa luz etérea que nadie mira,
su alma por éxtasis estremecida
sabe el sabor del veneno de la ira,
degusta miel del alma bendecida
nubes grises cuando es entristecida.
En sueños vaga en mundos desconocidos
suscitan embelesos adormecidos,
en este mundo jamás son permitidos
sus dóciles melodías para los oídos
revisten con fulgor blanco los sentidos
vuelan libres en las flores y los pindos.
En sus manos los ocasos son papiros
enciende el sentir y pensar divergente,
enerva un albor rojizo en sus suspiros
enversa en el lucero luminiscente,
es medianía, entre corazón y mente
lenguaje sagrado en llama se convierte.
Tantos, tantos senderos ha recorrido
algarabía del amor, ocre del olvido,
dulzor de un beso, el morir de un latido
en ángel o demonio se ha convertido
rosa vibrante quizás un lobo herido.
Incienso blanco en templo prometido
esperanza el otoño de oro teñido,
las ramas del álamo ha empobrecido,

la añoranza para un amor bendecido
letras como agua clara ha vertido.

QUÉ FUE DE AQUEL AMOR

¿Dónde quedaron las promesas
cuando posamos nuestras manos,
cada uno al lado del corazón
una a una fueron desechas,
al paso del tiempo y del desamor?
Te has ido tan lejos amor mío
dejando mementos efímeros,
un triste canto en el rocío
la vida me abandona en suspiros;
hoy como negras golondrinas
emigran al templo vacío,
y deambulan tristes sin vida
en ese aquelarre gris y frío.
Por ti, mi querido amor brindo,
hoy tomare de este amargo vino
del cáliz dorado del destino
por el infame y cruel olvido.
¿Qué haré si mi ser no olvida
tu dulce perfume nacarado?
Tu boca en mi boca ha enversado
las letras que deriva esta albada.
Soliviantas mi amor en sueños
viajo en esplendentes paisajes,
encapotan con su luz los cielos
violetas nacen en los rosales.
Espectral forma que me atrapa
me voy abrazado por la nada,
solo, sin sentido ni esperanza
sin tu luz en mi ocre mirada.
Deja sin hojas los cerezos,
¡Llega vehemente dorado otoño!
Sin vida la cruz de mis versos

arranca de mí sus embelesos.

SOLICITUD

Muchedumbre cansada de la absurda razón,
derrumba los dorados pilares celestiales
y sucumben nuestras divinas auras boreales,
aquejarre oscuro, infierno de irrisión.
Se buscan maestros para crear nuevos senderos
su vocación y pasión serán voces de ejemplos,
hacer vibrar almas, y dejar los vacíos templos
renacer como nardos en los invernaderos;
se necesitan músicos y su inspiración
que llenen el viento con su partitura, con son,
con la armonía de su melodía en do, re, mi, sol,
encapotar el cielo, sinfonía del arrebol.
Se buscan escultores que plasmen hermosura
en las almas errantes que tan tristes caminan,
con espesa neblina en sus ojos, no miran
las maravillas y el crisma puro, la natura.
Se necesitan soñadores para imaginar
los colores del ocaso que ven los amantes,
para hacer de las gotas de lluvia diamantes
crear, moldear luces inmensas, profundas como mar.
El mundo necesita sentir en la piel versos
hacer a un lado la banalidad de los cuerpos,
intuir que la fatalidad es un cruel invierno
pero debemos florecer como lo hace el abeto.
Se necesitan almas buenas, blancas siluetas,
para surcar como una hoguera en la noche bruna,
descifrar la galimatías, idioma de luna,
la sensibilidad y la intuición de los poetas.

QUIERO SOÑARTE

Quiero soñarte, mi ilusión has robado, así tan bella y radiante tus ojos me han cautivado. ¡Oh bella mujer! Vives aquí cada instante y no dejo de pensarte, fuego interno arde crear con tu silueta arte; un albo blanco con un dulce aroma a sándalo, bajo tu luz cobijado al tomar tu tersa mano; caminar juntos bajo un cielo iridiscente, ver como un rocío se vierte, entre la gente nuestro amor inacabable; flores y colores, ¿Oyes? Las aves bisbisean a lo lejos nuestro nombres, son ecos en el horizonte mientras duerme la tarde. Ernesto Nexticapa Javier Derechos Reservados de Autor Imagen tomada de la web

SE BENDECIDA

Mujer de bella sonrisa
benedicida por la vida,
tu mirada cristalina
resplandor de sol, irisa;
¿Cómo escribir tu belleza?
blanca esencia, impalpable,
es benéfica, etérea
alborada canta el ave.
Eres del mundo poesía
reflejo del azul cielo,
por ti el lucero centellea
ávidamente, eterno;
en invierno bella rosa
fulgor sus pétalos rodea,
un excelso crisma
que tu piel plúrimo emana.
Del Padre creación bendita
el secreto eterno llevas,
en tus ojos escondida
y tiritan encendidas.
Se expande, en tu caminar
en senderos coloridos,
se vuelven campos floridos
en tu azul, inmenso mar;
benedicida por la vida
aura mística te guía,
regalas una sonrisa
blanca y pura, es poesía.

ASEDIO

¿Qué poder tienes sobre mí? no puedo olvidar tus ojos, ni tu bella y blanca sonrisa, ¡Ay!
Dentro llevo tanto de ti, sólo quedan recuerdos y abrojos un cielo gris permanente llovizna; mi
guitarra entona tristeza cada nota es un tajo, hierde, puñal dorado que desgarras ¡Sí! Pedazo a
pedazo mi alma y ante tal devastación sucumbe a los delirios de la melancolía; entonces tu
figura como un fantasma en la espesa niebla transfigura la oscura noche, me llamas con una
voz muerta que traspasa el umbral de mi demencia, pasión voluptuosa se vuelve insana.
Ante tal asedio busco refugio en hojas amarillas, mis bocetos, donde guardé para ti serventesios
aquellos versos que fueron sinceros, envueltos mis llantos, sueños, mis besos. Busco entre
los luceros un consuelo en su blanco manto divino estelar, que me permita mi llanto desahogar
la cascada clara de la inmensidad, con el paso de aquel cometa fugaz perderme en los brazos
de la eternidad. Lentamente el alba, comienza a clarear, oscuras sombras huyendo van, el
dulce tono del gorrión al cantar a mi realidad me lleva ya en mi almohada yo pude encontrar
lágrima de sal, un llanto de mar.

A CHARLES BAUDELAIRE

Las flores del mal contigo expiraron
llevan consigo pesadas cadenas,
tus lágrimas, tristezas y las penas
veneno lento, prisión, irrisión.
Cielos profundos donde no amanece
el alma fue clavada a la mortal cruz
del olvido, marea, ausencia de luz
una rosa negra en el Sena crece.
Los demonios espectrales rondaban
sigilosos, en tus noches más negras
en su reino de aquellas voces lóbregas,
tu alma con sus trinchas atormentaban;
paisaje de muerte y desolación,
sendero, envuelto en duros espinos
recorriste los sangrientos caminos,
caminos sin rumbo, sin redención;
en tus manos el fuego, la pasión,
candor de un moreno vientre, candente,
cuerpo mundano de papel no siente
envenena el alma y el corazón.
En tu cárcel vítrea, lacre encarnado,
tú, poeta del amor desheredado
en el matiz gris, ocre, cautivado,
al infierno eterno vos condenado.
La tinta de tu pluma ha callado
tus versos en el cielo son plasmados
por los céfiros vientos proclamados
tu cuerpo en la muerte reposando.

EL AMOR

Una benevolente fuerza
en el corazón, abundante inunda,
vigoriza el alma triste y bruna,
estela divina y lustrosa,
mensajera en el día naciente
orna con un tono claro al sol.
Imperceptible siempre camina
impalpable, desapercibida,
aquellos ojos que no miran
como baila, en la llovizna.
En lo pétalos de la rosa
botón de cristal de rocío,
irisa el rosal donde duerme
un céfiro viento la mece
y dulcemente la desprende
entonces vuela libre, tan libre,
una metamorfosis increíble,
se posa en las nubes de la tarde
y cambian, todo encienden, no mueren
en el manifiesto de la noche.
Porque como semilla anida
en las almas tristes y perdidas,
solitarias y yermas tierras,
sus dulces frutos fuertes germinan
llega en primavera la vendimia,
espera paciente en el camino
al taciturno peregrino
que blasfema su destino,
entra como espora en su respiro
suscita con magnolias su nido
En el templo del firmamento
danza mondo entre los luceros,

brilla en la albura de los ensueños
audaz desciende hasta los lechos,
invoca epifanía, en los sueños,
plúrima esencia, complemento,
es zarza ardiente, alimento,
poderoso expande tu ser etéreo
después de tan cruel sufrimiento,
sustancia, un sentir eviterno.
Tu ser, su lenguaje declama
no necesita palabras,
sólo basta un par de miradas,
los silencios de las madrugadas
y las tristezas son desnudadas,
con una azada son enterradas
en el cementerio, olvidadas,
ahora las pieles son habitadas
con más fe, virtud y alabanzas.

DIVINIDAD

Su luz irradia como alba matinal
se esparce radiante en el horizonte,
dulce despierta a los sauces del monte
de su letargo profundo e invernal.
En el manto azul del lago refleja
el cobalto de un cielo inmenso,
crea con sus manos infinito verso
sembró nardos en la tierra bermeja.
En su piel posa el polen de la vida
y vi florecer rosas en su pecho,
ha sahumado su perfume mi lecho
fin del éxodo, tierra prometida.
Afanó del lucero sus destellos,
del mar sus ocasos anaranjados,
al viento sus efluvios nacarados,
para mí sus ojos dos poemas bellos.
Un beso mi querida namorada,
me pierdo, en tus lagos de bonanza,
jardín del edén, eres mi esperanza,
en mis versos tu faz es figurada.

REFUGIO

En silencio contemplo el horizonte
entre el ruido infame del mundo, voces,
consumen sueños, la poesía feroces,
me refugio, en el taciturno monte;
entonces lo etéreo se manifiesta
se posa una mariposa amarilla,
mi alrededor con intensidad brilla,
ráfagas, luz que mi ser atraviesa.
Cantos se escuchan en medio del viento
ángeles alados ciernen su destello,
consumiendo mis miedos, lento muy lento;
epifanía, eriza mi cabello,
detiene el paso del tiempo un momento,
y florece un blanco nardo ¡Qué bello!

EN SILENCIO

Tanto te amé mujer de ojos negros
me perdí en el perfume de tus cabellos,
crisma cristalino del jardín etéreo
¡Oh sílfide! Inspiración de mi verso
acendrado el dulzor de tus besos;
perdido en el carmín de tus labios
en tu cálido aliento vi nacer fuego,
que me consumía la piel, mi cuerpo,
epifanía divina en aquel momento
fundiéndose con el cobalto del cielo.
Tomaba el polvo rosillo del lucero
como lluvia caía sobre tu pecho,
y rocíe grano a grano sobre tus senos
la gracia celestial con mis besos
coseché fértil semilla en tu granero.
Pero... a nosotros llegó un cruel invierno
con sus vientos fríos septentrionales,
congelando los claros caudales.
Pasó el tiempo, juez de los mortales
bebimos del acerbo vino del morbo
consumió la vida y el amor de un sorbo.
Este túmulo cubierto de rastrojos
donde yace yerto tu pálido cuerpo,
un llanto sincero brota de mis ojos
en silencio rezo con fe al cielo
lacónicos gritos diciendo: ¡Te quiero!
Llevas con cariño entre tus tersas manos
el fruto bendito de nuestro amor,
caminan el sendero blanco del creador
aunque vacíos quedarán mis brazos
su aroma nacarado emana un fulgor;
en mis noches brunas son resplandor,

mis versos, vosotros son inspiración,
latidos, voces del corazón,
zarza ardiente de una profunda ilusión,
pronto los veré ¡Lo prometo amor!

SOLEDAD

Su silueta ocre me acompaña
desde aquel pluvioso y gris día,
repicó a los lejos una campana
con la lluvia mi llanto confundía;
al principio, era un espectro bruno,
tan bruno como el vasto firmamento
su silencio llegó tan oportuno
en impalpables acordes del viento;
me tomó entre sus brazos ¡Calor sombrío!
cadavérico cuerpo en mi aposento,
sentí en las noches un aliento frío
invadió mi ser y pensamiento;
mis letras de melancolía
tan duro y yermo, cruel invierno
guiaba estricta, cada poesía,
quedó plasmado en mi cuaderno;
su voz, galimatías secretas
virtud etérea que decretas
la línea de limitada mortandad,
en ella encontré dulce verdad
junto a la fogata de la soledad.

SUEÑA

Sueña poetisa
en un mundo de poesía,
esparce en el jardín tu mirada
sobre los pétalos del blanco rosal,
maná eterno cual rocío
hada celestial;
en tu mar azul
tu sonrisa blanco oleaje,
refleja los destellos del ocaso
caracolas se posan en tu mano,
ensimismada sirena
loa tu belleza;
versos suspira
tu sinfonía consagrada,
llena con luceros la madrugada
florecerán magnolias de la nada
el brillo de luna blanca
la tierra baña;
y tu alma atrapa
en esa lluvia de plata,
oirás la dulce voz que canta el alba
en la primera luz de la mañana,
verás crecer blancas alas
ángel celestial.

VISITA NOCTURNA

Las palabras no bastan amor mío
para qué sepas tú cómo te quiero,
sin los besos tuyos tan lento muero
de sed, tristeza, soledad y frío.
Subyace este amor, pasión insana
transpira calor los poros de mi piel,
versos enternecidos en el papel
cuando creo ver tu rostro en mi ventana;
mis pupilas escudriñan la nada
vive la esperanza de verte mujer,
sentir en la estrella tu mirada:
pero sólo es el fantasma del ayer,
suele visitarme en la madrugada
purpura, esta herida vuelve a doler.

SONETO VI

¡Violeta, violeta es el color de ella!
descubrí, en sus ojos tierno mirar,
vi, el tiritar de la blanca estrella
arropándome un manto azul, su esencia.
Emitiendo un prolongado suspiro,
plasmé con pétalos un estribillo,
orné el sendero con polvo rosillo,
el sendero del jardín que nació.
Magnolias, jazmines, lilas y rosas
florece, las caricias cuando tocas,
rocío matinal con tus suaves manos;
Sílfide, en ti llevas el mes de abril
me atrae tu boca como al colibrí,
bebe tu néctar, canta en los ocasos.

OJOS DE LUNA

Par de lunas nacen en tus pupilas,
de la primavera bendito alba matinal,
brillo etéreo que brota de tu rosal
generoso perfume, es de blanca lilas.
La armonía que llevas en tu sonrisa
hace cantar a la dormida golondrina,
en los días grises inundados de llovizna
tu voz despeja su cielo y lo irisa.
La calidez yace en tus manos tersas
liberas esferas al jugar con el viento,
se elevan como polvo al firmamento
trazas con tus dedos finos, tu vida expresas.
Baña tu esencia cae sobre el blanco álamo
los cobijas con estelas, tonos violetas,
entonan para ti cantos todos los poetas
y nace de tu boca eterno bálsamo.
Mujer morena, utopía, poesía,
por ti se desvanece el miedo, y la bruma,
tu amor como celestial y divina espuma
llena el amanecer de algarabía.

SONETO VII

¡Soy amor! ¡Soy cielo! En tus ojos negros
el jazmín que perfuma tus cabellos,
allende del tiempo y mis tiernos sueños
mixtura de flamígeros luceros;
en el viento plasmo para ti versos
el amor que siento, por vos profeso,
en las líneas de este dulce soneto
besar tu boca mi mayor anhelo;
tú, envileces mis rústicas fobias
en tus tersas manos cual magnolias
me cubres con el manto de tus glorias.
Mar turquesa con pétalos de rosa
esencia, mi celestial tentación,
posees mi vida, mi alma y corazón.

MOTIVO

¿Cómo no amarte vida mía?
tu sonrisa, aura angelical,
la lontananza del horizonte matizan,
tu boca el cobalto tenue del cielo enciende
y tus cristalinos ojos negros irisan
la luz del alba, flamígera llama asciende;
purpúrea nebulosa nace
como un prodigio nunca visto
crean tus manos en mi piel dormida un hechizo
vivaz, etéreo, profundo tu amor perenne,
me alimenta el alma me cubre de aquel frío
maná, bálsamo, vid del jardín del edén.
Con cada beso mi ser pierde
la noción y el curso del tiempo
envuelto en esa magia todo se detiene
como ave fénix escapa de mí un suspiro,
un canto de la poesía pronuncia tu nombre
entona la alondra acurrucada en su nido.
Posas tu cabeza en mi pecho
habla el corazón con latidos,
mis apacibles, tiernos y dulces versos
uno a uno colocaré en el lene viento,
llegaran a ti mientras estés en el lecho
y bajo la luna morirán en un beso

AÑORANZA

Fiel compañera de mis noches serenas
he llorado en tus brazos ríos de tristezas,
purificando mi ser en tus mareas
paz, silencio cobijo de mis penas.

Un veneno oscuro corre en mis venas
ahonda en las fibras de mi corazón,
vacíos los estantes de la pasión
en vano busco aquellas promesas;
no brillan en el cielo las estrellas
mi boca muere, muere lentamente,
en mi memoria te beso vehemente
y te poseen dulcemente mis yemas.

Desprendo de tu cabeza un listón
tu cabello negro cae cual cascada,
escucho tu voz en la madrugada
del olvido eres su lene canción.

Hago un poema con tu esencia violeta,
no cesa, nunca te dejaré de amar,
soy la caracola regresando al mar
donde será eterno éste triste poeta.

TOCAS MI ALMA POESÍA

Me gusta escribir
cuando el ocaso pinta sus claros matices
en el agonizante cobalto del cielo,
diluyen con luz las tenues estelas grises
lentas subyacen y atestan el yermo suelo;
y paulatinamente ver como el sol duerme,
reposará detrás del lejano horizonte
entonces las brunas sombras todo, envuelven,
un bordoneo, anuncia que llega la noche.

Me gusta escribir
las fuerzas ocultas que conducen al hombre,
fuerzas etéreas que cimientan su destino,
en sus manos transfiguran el brillante orbe
penumbra con luz, esperanza, hecatombe,
añoranza, melancolía, amor, olvido;
esparce semillas de sus maduros frutos
hiel, miel a la orilla del acerbo camino,
a veces aparecen limpios y lustrosos
ensimisman con ahínco, y afán nuestros ojos
pero sólo son de los recuerdos rastrojos.

Me gusta escribir
cuando mi alma surca mis azulados sueños
mármoles blanqueados ornan aquellos templos,
donde por un instante fugaz somos eternos
y tocamos blancos sauces con nuestros dedos;
invade cálida luz la apacible estancia
observo, un baúl bañado en oro macizo
por dentro yace una transparente sustancia,
el viento propaga su dulce fragancia
ahí reposan nuestros anhelos y un suspiro.

Me gusta escribir
cuando la muchedumbre quejosa ha dormido,
y vagan libremente el miedo y el silencio,

cuando el pecho mío por la pena es oprimido
y en el firmamento expande su maleficio
caer en aquellas fauces vilmente vencido.

La bella postal del primer rayo del alba
que se cuela, entre las aras de la nada
con énfasis toca el vidrio de mi ventana
lleva consigo el canto de la golondrina;
abriendo mis ojos entra por mi retina
irisa tonos que refleja el rocío,
inunda con su voz la vida mi vacío,
huye con mucha prisa la muerte mezquina
en mi viejo ropero ella se difumina.

AUSENCIA

AUSENCIA

Vientos gélidos llegan del norte
se vislumbra una tarde fría, y gris,
un pecho rojo duerme en su nido
sus cantos ya comienzan a ceder;
camino por las calles vacías
tan llenas de nostalgia del ayer,
¡Cómo me gustaría encontrarle,
poder escribir versos en su piel!
aún llevo en mis labios su dulce miel;
el sol cambió su tono naranja
el arbol pierde la batalla,
una noche larga se presagia,
suscita llanto la madrugada,
sentir como mi alma se desgarrar;
la agonía, atrapó todo mi ser,
la melancolía me puede poseer,
pinta la tristeza el amanecer
recordándote querida mujer.

ESCRITOR NOCTURNO

Soy de la noche bruna una inmortal silueta
me acarician los rayos de la blanca luna,
soy aquella ocre figura que camina lenta
penando con cadenas mi escasa fortuna;
soy, el que bebe el oscuro y acerbo néctar
de tristeza me consume la melancolía,
en la madrugada fría no puedo más soñar
me abriga la soledad, triste antología;
desfibra las estelas etéreas de mi alma
desbordan y atestan de lamentos la nada,
un mar oscuro y profundo, bravío sin calma
perdido entre sus pupilas, en su mirada.
Ninfa tus alas emanan polen dorado,
un verso divino en el viento es conjugado
se eleva, y vierte perfume nacarado
en tus labios rosas que no he besado.
En vano, he buscado consuelo en mis sueños
por poco tiempo logro tu recuerdo borrar,
por momentos me crecen alas puedo volar,
y después al llegar el fin de mis ensueños
tu nítida imagen a mí vuelve a regresar.
Soy, un escritor nocturno, un peregrino,
caminante silencioso por este mundo.
Soy quien ama la rosa también al espino
con el corazón de niño, sentir profundo.

TOCAR TU ALMA

Que mis yemas recorran tu tersa piel
con afán de percibir los latidos del alma,
azucar versos dulces como la miel
derramada, pétalos ardientes de mi palma;

cantar bajo la noche la alborada,
la melodía lene que nace en tus ojos encantada,
transforma los tenues rastros de la madrugada
una brillante estela anaranjada;

cobija, llena de paz mi ser,
enciende en mi pecho colorida primavera
desfragmentas tu aliento etéreo de la materia
tu aura divina, infinita mujer.

Tu esencia blanca al firmamento asciende
tu perfume orna su vacío mi querida rosa,
transmutas en una ardiente y roja nebulosa
y todo lo que no es tu luz enciende;

desciendes cansada como un rocío
emanas de tus labios un cálido suspiro,
ensimismado en tu cabello la luna miro
tu alma, mi alma son uno, amor mío.

TUS OJOS

Eran tus ojos
dulce veneno
refugio del gélido viento;
mi sol,
ocaso del cielo
estrella
de mi firmamento.
Siempre la encontré
en mis pensamientos
compás
lento, eran tus versos,
música etérea
me perdí en ellos
destellantes mares profundos
resplandecía.
Poesía
y susurrabas
a mi oído secretos
eternos
con sólo mirar
aquellos bellos ojos negros.

ADIÓS PRIMAVERA TE VAS DE MÍ

Abrazado con la luna

en las manos de la melancolía,
suspirando, anhelando,
dulce mi faz acaricia
eriza mi piel la brisa.

Recuerdos tocan la puerta

reverberan racimos esparcidos,
sus rastrojos, hojas muertas,
ornan el viejo jardín
donde alguna vez sonreí.

Amé tanto, perdí tanto,

mi pecho, un blanco lirio deshojado
de tus campos desterrado,
sufriendo, llorando en vano
las heridas del pecado.

¿Qué tan lejos estoy de ti?

Mi querido amor, mi perfumado abril.
Las nubes encapotaron
el azul del cielo y al sol,
un llanto amargo y salado
baña mi verso y el atril.

¿Dime qué será de mí?

Si a donde tú vas no te puedo seguir,

¿Vivir, y para qué vivir?

HE DE NACER SI ME TOCAS

Bella náyade no me dejes caer
es tu suave luz, fuerza que me atrae,
sin miedos, sin preguntar por qué,
tocar tu ser tal y como soñé
Cenzontle ungido al atardecer
con un beso tuyo volver a creer.
Mi poesía, hoy cae rendida a tus pies
embelesó tu perfume un clavel,
te doy todo ¿Acaso no lo ves?
Mis latidos, mis suspiros, mi piel
en forma de letras en un papel.
Avivar así el desvaído invierno
que cernía su manto blanco yerto,
sobre mis ojos, mi faz, mi cuerpo.
El fulgor de tu amor sempiterno
Otorgará vida a mi desierto.

TU LEGADO

Mi padre forjó su legado en silencio, siempre callado, en el cansancio de sus pasos; y con las fuerzas de sus manos trabajó muy duro sembrando aquel viñedo de los años. Nunca sintió temor a nada pero había algo en su mirada, son los triunfos de sus batallas, las lágrimas que no derrama de aquello que le hace enternecer ver a sus hijos y a su mujer. Ya no quiero verlo envejecer y quisiera el tiempo detener, escuchar su historia otra vez que no se pierda en el ayer sus memorias de aquello que fue ni las cicatrices de su piel. Ya pesa el pasar de los años. ÉL seguirá ahí esperando, y ver los frutos de sus vástagos. En aquel baúl irá guardando viejas cartas y sus retratos impregnados de su pasado.

DECIRTE

Y necesito decirte:

Lo que callé por cobardía
cuando una oscura neblina
abrigó mi corazón;
desde aquel triste día
vivo en el vecindario del olvido.

Y necesito decirte:

Que mis caricias se fueron contigo,
la alegría de este cariño
anidó entre tus latidos
dejándome vacío
de ti, ¡Oh cómo duele si respiro!

Y necesito decirte:

Que mi alma de no amarte tiene grietas
donde se fugan los sueños,
no corre sangre en mis venas;
secos están los caudales
de mis labios, sin el río de tus besos.

En las noches miro al cielo
buscando la estela de tu sonrisa,
en esa primera estrella
que tímidamente brilla,
distante, enternecida.
Y una lágrima cae hacia el suelo.

A LO LEJOS SE OYE EL CAMPANARIO

Muy triste quedé en la alameda
cuando me soltaste la mano,
en mis ojos arreció la lluvia de mi llanto
dejarme morir así, ¡No, no era necesario!

Y vi claramente en tus ojos
las aguas turbias del olvido.

Te llevas musa mía las virtudes de mis años.

¿Qué haré sin el cáliz de nardo de tus labios?

En los míos quedarán los rastros de sus cenizas
y la fuente clara que dulcemente emergía,
cuando tú para mí sonreías.

Mi ternura al fin fue enterrada
en la primavera vacía de la rosaleda.

Te alejaste con el ocaso,
la noche tocó con su mano
un triste repicar en el viejo campanario,
dejarme morir así, ¡No, no era necesario!

VEO ENVEJECER MIS VERSOS

Camino entre formas luminosas, desando los pasos del olvido. Escucho la canción de las olas ellas me reciben tan llenas de júbilo bajo este cielo de nobles transparencias. La romanza de la tarde nace cuando el arrebol posa en mis ojos el aliento ardiente de su fuego; fogarada que procede de mi espíritu que extiende sus alas cual gloriosa ave. Y todo se vuelve un elemento en el matiz del paraje otoñal, la roca inmóvil, la flor, el viento; desdobra los siglos de oro de su ser sobre la frágil telaraña del tiempo. Ha sido larga la travesía entre las llanuras del silencio. He visto florecer las rosas de Mayo y en noviembre, espinos duros y secos, puebla la blanca nieve ya mis cabellos. Y pronto llegará el anochecer. ¡Oh, corcel dominante y sombrío! Siento su caricia fría en mi piel, el bordoneo de su voz cerca del oído, sin miedo en sus manos quedaré dormido.